

DECLARACIÓN PARA UN BUEN HERMANAMIENTO... Y UN MUNDO MEJOR

JUSTIFICACIÓN

La **COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA** desde hace 30 años, ha permitido establecer puentes entre territorios locales y regionales de diferentes países y continentes y sus instituciones. Este tipo de cooperación parte de la crítica a la ineficiencia y burocratización de la cooperación clásica y asume como propios los nuevos paradigmas del desarrollo: el desarrollo humano, la participación el buen gobierno, y el establecimiento de unas relaciones de mayor igualdad. Las tendencias más recientes ponen menos énfasis en la transferencia de dinero para dar prioridad a instrumentos como la asistencia técnica, la transferencia de tecnología, el intercambio de experiencias, la formación de recursos humanos (tanto del personal técnico como de los cargos políticos electos) así como el desarrollo institucional de manera más amplia.

Los **HERMANAMIENTOS DE MUNICIPIOS** son la forma más antigua y conocida de cooperación descentralizada. Históricamente, los hermanamientos nacen como una forma de promover el acercamiento internacional entre los pueblos. A través de ellos se han establecido relaciones de amistad entre dos ciudades o regiones, sentando vínculos institucionales entre los gobiernos, promoviendo el acercamiento entre sus respectivas comunidades, los intercambios culturales y el apoyo para proyectos de desarrollo.

Sin embargo, los cambios globales de estos 10 últimos años han modificado profundamente el posicionamiento de las relaciones internacionales en los Gobiernos sub nacionales y se ha vislumbrado el enorme potencial de innovación que representa la Cooperación Descentralizada en la búsqueda de soluciones a los problemas locales.

Para poder valorar este potencial se necesita hoy en día una verdadera refundación de las prácticas de la Cooperación Descentralizada, basada en cuatro pilares:



PILARES DE LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA

Elaborar verdaderas estrategias de Internacionalización enfocadas en la reducción de las brechas territoriales.

Realizar un trabajo de benchmarking preciso para ampliar el partenariado internacional y tener a disposición un amplio abanico de buenas prácticas para reducir las brechas identificadas y priorizadas.

Elaborar un modelo de gestión participativo basado en el consenso.

Trabajar en red.

Para lograr estos nuevos objetivos se necesita una refundación de las prácticas de la Cooperación Descentralizada. América Latina por su historia reciente, por su apertura a las inversiones extranjeras, por su potencial agro alimentario y energético, y por las experimentaciones que se han desarrollado estos últimos años para mejorar la cohesión social, representa sin duda un espacio de cooperación privilegiado.

Hay que partir de un contexto que intenta favorecer la participación de los municipios en la cooperación internacional para el desarrollo, las interdependencias creadas por la globalización abren las posibilidades de acción entre actores y de estar llamados a la interconexión.

QUÉ ES UN BUEN HERMANAMIENTO

Una participación ciudadana activa Un buen hermanamiento conlleva la participación de la mayor cantidad posible de ciudadanía, de cualquier edad y condición, en los dos municipios colaboradores. Aunque la juventud es la primera beneficiaria de los hermanamientos, en realidad todas las capas de la población pueden sacar provecho de ellos. Los cargos electos y el funcionariado deben ser los motores de los proyectos, pero en ningún caso deben ser los únicos implicados.



Una relación duradera Un buen hermanamiento debe perdurar en el tiempo y no estar supeditado a los cambios de mayoría política en los ayuntamientos, porque sólo con el paso de los años la ciudadanía de los dos municipios comenzará a tejer relaciones firmes y solidarias.

Una dimensión ciudadanía global Los buenos hermanamientos favorecen la existencia de una ciudadanía activa, reforzando las relaciones entre las personas. Al permitir a los ciudadanos y ciudadanas compartir la vida cotidiana y descubrir la cultura y el idioma de sus homólogos, los hermanamientos les ayudan a entender que pertenecen a una comunidad global, y crean por tanto una base de solidaridad.

Un marco de hermanamientos Un hermanamiento basado en relaciones de amistad sólidas puede constituir el marco ideal para desarrollar también una cooperación técnica. El intercambio de experiencias y de buenas prácticas, la reflexión conjunta sobre los desafíos que se presentan y la puesta en común de esfuerzos deben favorecer el desarrollo territorial, por ejemplo, en los transportes, la gestión de los residuos o los servicios sociales.

Un marco de sensibilización hacia los grandes retos de nuestro tiempo Las actividades desarrolladas en el marco de los hermanamientos son una buena oportunidad para hacer reflexionar a la ciudadanía, y en concreto a los/las más jóvenes, sobre los grandes retos de nuestra época. En ese sentido las actividades deberán estar organizadas en torno a temas como la ecología, los Derechos Humanos, la paz o los **Objetivos de Desarrollo Sostenibles**.

